DiEc t. XXVI, n. 86 (1991) 39-46

NEWMAN Y MANNING: DOS ECLESIASTICOS CATOLICOS EN LA INGLATERRA ANGLICANA DEL SIGLO XIX

En el tiempo del nacimiento de John Henry Newman y Henry Edward Manning, se estimaba que había alrededor de 60.000 católicos en Inglaterra y Gales, probablemente menos del 1% de la población. En el tiempo de la muerte de Manning en 1892 había 1.250.000[1]. Ambos influyeron en la Iglesia a la que se incorporaron en su edad madura y en la que gastaron sus energías.

A causa del impulsivo gesto de Manning al apartar a Henry Vaughan de ser su ejecutor, se ha considerado como historia la biografía verdaderamente sesgada de Purcell[2] y la caricatura de Lytton Strachey[3] que acentúa el retrato de Manning como el gran manipulador y perseguidor de su antiguo amigo, Newman. Los hechos reales son bastante menos emocionantes.

Los padres de Newman y Manning fueron banqueros, aunque Manning estuvo siempre mejor relacionado y tuvo un estilo de vida mucho más elevado en su casa de campo de *Coped Hall*. Los dos experimentaron una conversión en el sentido evangelista y fueron a Oxford donde finalmente decidieron convertirse en clérigos. Pero mientras Newman tomó el

1 Robert Gray, *Cardinal Manning. A Biography* (Londres 1984) 142.
2 E.S. Purcell, *Life of Cardinal Manning* (Londres 1896).
3 *Eminent Victorians* (Londres 1918).

Universidad Pontificia de Salamanca

camino del estudio, que en aquellos tiempos exigía el celibato, Manning se casó con una hija bien relacionada del reverendo John Sargen, rector de Lavington en 1833, sólo para ver su muerte por consunción cuatro años después. En alguna ocasión se ha pensado que Manning borró este recuerdo penoso de su mente totalmente, sin embargo, de hecho, él recordó siempre el aniversario de su muerte y en los últimos años tenía flores en su tumba traídas para él a la casa del arzobispo en Westminster.

Frente a la pintura de este hombre más bien austero, tal como la historia retrata a Henry Edward Manning, debemos señalar el lado sensible y secreto de su carácter. La *persona* pública parecía exigir toda la energía de Manning, permitiéndole muy poco del calor privado que cautivó tanto a sus invitados, que dicen mucho de lo más importante y lo mejor de su época[4]. Es interesante que W.G. Ward tuviera que amonestar a Manning el día de su ordenación de no haber sido suficientemente amable con Newman a causa de su mundanería[5] así como su deslealtad con respecto al Vaticano. Nadie que haya visitado el oratorio de Birminghan acusaría a Newman de vivir lujosamente, pero comparado con las habitaciones de Westminster sin cortinas ni alfombras, era al menos palaciego. Sin embargo Newman no ocupó ningún lugar en la escena pública: «como católico mi vida es aburrida, pero no mi religión», tuvo que señalar. Tuvo que ver fracasar todos sus proyectos: la Universidad católica, el colegio de Oxford, la traducción de las Escrituras; mientras que Manning obtenía un éxito clamoroso tanto en la Iglesia de Inglaterra, en la que ciertamente habría llegado a obispo o incluso a arzobispo; y en la Iglesia Católica, en la que llegó a la cima de su obra y a ser una palabra familiar en el tiempo en que murió, con más de 100.000 personas haciendo cola para verlo de cuerpo presente[6].

Manning eligió vivir su vida a la vista del público mientras que Newman buscó una posición menos expuesta, porque mientras para Manning el trabajo pastoral significaba ac-

[4] «Está usted equivocado sobre mi querido cardenal. ¡Vea lo que es para que se sienta celoso! Me ofreció una sopa maravillosa, rosbif, liebre y jalea, pastelillos... uvas y almendras, y cerezas cuidadosamente conservadas como besos de ambar. Y me contó deliciosas historias durante todo el almuerzo», E.T. Cook, *The Life of John Ruskin* (1911) vol. 2, 450.

[5] E. S. Purcell, *Life of Cardinal Manning*, vol. 2, 309.

[6] Meriol Trevor, *Light in Winter* (Londres 1962) 291.

Universidad Pontificia de Salamanca

ción, para Newman la pastoral iba unida al apostolado de la palabra escrita. Manning expresó esto muy claramente cuando escribió al obispo Keane de Richmond, EE.UU: «Debemos ocuparnos de hechos, no de recuerdos y lamentos. Y para ocuparnos de hechos debemos ir hasta su interior. La Encarnación es nuestra ley y sabiduría»[7].

Aunque Manning expresó admiración por la tradición escolástica del catolicismo como anglicano, pareció aumentar su impaciencia por las sutilezas teológicas cuando se hizo mayor. Llegó a creer que mientras Belloc debería proclamar cuidadosamente que todo conflicto humano era en último término teológico[8]; de hecho Manning afirmó: «no creo que el pueblo inglés pueda ser recuperado por el intelecto. Ha perdido su voluntad por los pecados y miserias del pecado. Pero su voluntad está cambiando ya y podemos ganarlo mediante la simpatía y preocupación de los obispos y sacerdotes de la Iglesia»[9]. Esta concentración en el poder del esfuerzo humano que era verdaderamente victoriano no podría, sin embargo, oponerse a la aproximación de Newman cuya mente consideraba demasiado sutil y «ciertamente parece ser escéptico»[10]. Irónicamente, Newman se oponía al escepticismo como Manning y pretendía enfrentarlo con las armas intelectuales que él podría manipular con tanta maestría. Cuando se trató del tema de la educación liberal los dos se opusieron al tono cada vez más secular de la vida universitaria y a los peligros que lleva consigo para los creyentes.

Cuando el arzobispo Manning llegó a Wetsminster en 1867, se le entregó un cheque de 16.000 libras para la proyectada catedral. Compró el terreno, pero anotó en su diario: «¿podría dejar a 20.000 niños sin educación y abandonar a mis amigos y mi rebaño para amontonar piedras y ladrillos?»[11]. El registro habla por sí solo. En 1865 había 11.000 niños en escuelas elementales, en 1892 había 21.776 plazas para ellos. Manning asumió también la causa de los pobres en las mentes, los corazones, de las clases medias predicando: «No es que nuestros católicos los rechacen deliberadamente, sino que en parte no se esfuerzan por conocerlos, en parte tienen

7 *Cardinal Manning. His public Life and Influence 1865-1892* (Oxford 1962) 156.

8 Hilaire Belloc, *Cruise of the Nona* (Londres 1955) 54-55.

9 Purcell, vol. 2, 792.

10 Manning a Wilberforce (30 Diciembre 1845): Purcell, vol. 1, 311.

11 *Journal* de Manning (1878-82): Purcell, vol. 2, 355.

Universidad Pontificia de Salamanca

prejuicios... sin saber que Lázaro yace a sus puertas lleno de dolores»[12]. Hoy día sería calificado como un socialista por su opinión de que no le gustaría ser visto como un servidor de la plutocracia sino como un guía y guardián del pobre»[13]. Fue tanta su fama que llegó a ser el miembro más influyente de la «Royal Commission on the Housing of the Working Classes» después del principe de Gales en 1884 e intervino en el asunto de la huelga de los trabajadores de los muelles en 1889. Newman debería haberse conmovido hasta la cólera como Manning por la condición de Irlanda, pero no se rodeó de las masas sufrientes que afligían Londres en el siglo XIX y no tuvo la tribuna pública concedida al arzobispo de Westminster. No sería correcto decir que los problemas materiales no pertenecían al campo de Newman[14], sino más bien que él estuvo «dentro toda su vida», como señala a Ullathorne, y que para él había un gran desastre tras cada espectáculo de pobreza en el que la tragedia del pecado humano y «la terrible, original calamidad en la que la raza humana está implicada»[15]. Manning se uniría a la Liga de la Moderación para mostrar la solidaridad con los que luchan contra el alcoholismo, mientras que Newman se concentraría en objetivos más intelectuales.

La grandeza y las limitaciones de Manning pueden verse con mayor claridad en su actitud ante el Papado, en particular su poder temporal, los Estados vaticanos. Manning vio en Roma «una respuesta magnífica a la soberbia de los intelectuales, tanto historiadores como científicos o teólogos»[16]. El Papa era para Manning la autoridad necesaria para proporcionar un fundamento a su fe y un baluarte contra el racionalismo. Newman reprendió a Miss Holmes por buscar una guía infalible ya en 1843[17] y no estaba ciego ante las limitaciones de la autoridad. Ambos publicaron sus sermones el 7 de octubre de 1867, cuando Garibaldi estaba a las puertas de Roma. Manning reclamó que el poder temporal del Papa estaba evidente y plenamente ordenado como el poder de la reina Victoria; y que la disolución de la doble autoridad del Pontífice termina-

12 Diario de Manning (9 de Agosto 1980): cf. McClelland, 20-21.
13 Nota autobiográfica (1890): cf. McCeelland, 10.
14 Gray, 88.
15 *Apologia*, 379.
16 «*Rome and Revolution*». *A Sermon* (1867) 15-16.
17 *Carta del 3 de Noviembre de 1843: Birminghan Oratory Archives.*

Universidad Pontificia de Salamanca

ría con la piedra angular de la Cristiandad porque los dos poderes, espiritual y temporal, están providencialmente unidos en Roma; y que pueden estar separados en cualquier otro lugar en el reino del mundo»[18]. Manning argumentó mucho sobre el impacto práctico del Papado como institución internacional, hasta tal punto que, en el I[er] Concilio Vaticano, el teólogo dijo al obispo de Maguncia: «éramos quizá más teólogos, él más un estadista eclesiástico»[19]. Podemos ver esto con mayor claridad cuando comparamos sus palabras con las de Newman en las que virtualmente prescinde del poder temporal completamente diciendo: «no conocemos de ninguna manera la voluntad de Dios sobre este tema», pero señalando que la pérdida del poder temporal en el caso del episcopado «no los haría menos obispos»[20]. En una carta al obispo Moriarty, comentó en una frase que anticipa claramente el Vaticano II que la pérdida del poder temporal «concedería el poder a los obispos locales en todas partes»[21]. Manning vería la cuestión en términos del poder actual tal como es ejercido en Roma o en una diócesis en la que el obispo debería tener a su cargo la formación del clero y la educación de los laicos. Newman vio esta aproximación como sospechosa de provincialismo: «en lugar de pretender ser un poder total, nos encerramos en nosotros mismos, estrechando las líneas de comunión, temblando ante la libertad de pensamiento y utilizando el lenguaje del desorden y la desesperación como perspectiva ante nosotros, en lugar de esto, con el alto espíritu de un guerrero, ir a conquistar y conquistar»[22].

Es interesante que esta imagen apocalíptica se presentara a Newman, mientras Manning nos dice que él no olvidó nunca «el lago que ardía con fuego y azufre»[23]. Fr. Dudley Ryder los comparó al mar y las rocas enfrentándose; sin embargo, juntos, nos ofrecen la línea de la playa y quizá sin estos puntos de vista enfrentados, la historia de la Iglesia en Ingla-

18 «*The Temporal Power of the Pope*»: *Sermons on Ecclesiastic Subjects* (Londres 1873) vol. 3, 7.23.24.

19 Moufang: cf. Purcell, vol. 2, 416-17.

20 «*The Pope and the Revolution*»: *Sermons on subjects of the Day*, 309.

21 LD XXII, 329.

22 A Emily Bowles (11 November 1869): LD XXII, 314-15.

23 Alphonse Chapeau, 'Manning the Anglican', en *Manning Anglican and Catholic*, ed. por John Fitzsimons (Londres 1951) 1. Existía también el «gran libro en el que Dios anotaba todo lo que nosotros hacíamos mal», *ibid.*

Universidad Pontificia de Salamanca

terra habría sido la historia de una secta minoritaria despreciada y no una comunidad con una contribución original a la construcción de una sociedad de la que formaba parte. Cuando Manning murió el pueblo podría aducir que la Iglesia Católica estaba en el centro de la sociedad y que podía sostenerse a sí mismo con las mejores mentes de la época. Aunque el legado de Manning ha subsistido y la Iglesia Católica tiene ahora un nuncio en la corte de San Jaime, el legado de Newman, en su mayor parte, espera ser desarrollado.

Traducción del original inglés:
Dra. R. Mª HERRERA GARCIA

JAMES TOLHURST
Decano de Estudios para
el Diaconado permanente
Sur de Inglaterra, y
Capellán de la Escuela Naval
de Greenwich
Reino Unido

CRONOLOGIA PARA DOS BIOGRAFIAS

HISTORIA CIVIL	J.H. NEWMAN	H. E. MANNING
1801	Nacimiento: 21 de Febrero	
1805		
Trafalgar		
1807		Nacimiento: el 15 de Julio
Waterloo		
1817	Entrada en *Trinity College*	
1822		Entrada en el *Harrow*
1824	Predica el 1er Sermón	

Universidad Pontificia de Salamanca

1827			Entrada en el *Balliol*
1828		Vicario de Santa María	
1829			
	Emancipación católica		
1833		*Tracts for the Times*	Rector de Lavington
1840			Archidiácono de Chichester
1841		*Tract 90*	
1845		Recepción en la Iglesia Católica en Littelmore	
1846			
	Elegido Papa Pío IX		
1848	Fundación del Oratorio de Maryvale		
1851		Comienza el proceso Achilli	Recepción en la Iglesia Católica en *Hill Street*
1852		*The Second Spring*	
	Guerra de Crimea		
1859		*On Consulting the Faithful in Matters of Doctrine*	
	Garibaldi en Nápoles		
1864		*Apologia pro vita sua*	
1865		*Dream of Gerontius*	Arzobispo de Westminster
1870	Vaticano I		
1875			Cardenal

Universidad Pontificia de Salamanca

1878			
	Elegido Papa León XIII		
1879		Cardenal	
1889			Intervención en la huelga de los Astilleros
1890		Muere el 11 de Agosto	
1892			Muere el 13 de Enero

Universidad Pontificia de Salamanca